MEMORIA EXPLICATIVA

La candidatura que presentamos representa una historia de superación, esfuerzo y compromiso. Se trata de una mujer con discapacidad que, tras una etapa de búsqueda activa de empleo en la que encontró múltiples barreras, decidió no rendirse y transformar la dificultad en una oportunidad.

Durante su búsqueda laboral las opciones eran limitadas: la accesibilidad, la conciliación y los prejuicios sociales reducían sus posibilidades reales de inserción. Sin embargo, lejos de resignarse, descubrió que existía la opción de coger la gerencia de una tienda de chucherías muy cerca de su domicilio. A pesar de los riesgos personales, económicos y de la incertidumbre que supone emprender en solitario, tomó una decisión valiente: apostar por sí misma y por su capacidad.

Desde entonces, ella misma gestiona su pequeño negocio, demostrando cada día que la discapacidad no limita la profesionalidad ni las ganas de aportar a la comunidad. Su tienda se ha convertido en un espacio cercano, amable y alegre para el barrio: un lugar donde niñas, niños y personas adultas encuentran no solo dulces, sino también un trato humano, cercano y respetuoso. Ella misma lo dice con una sonrisa: "Las chucherías dan alegría", y esa alegría se nota en cada persona que entra por la puerta.

Además, su emprendimiento no solo tiene un valor económico y personal, sino también un fuerte componente social: al estar la tienda cerca de su domicilio, le permite conciliar su rol como madre de tres hijos, uno de ellos más pequeño, a quien puede llevar y recoger del colegio y atender en casa. Este equilibrio entre la vida laboral y familiar, tan difícil de conseguir para muchas mujeres, especialmente con discapacidad, es otro de los logros destacables de su iniciativa.

Es importante reconocer el valor de las micro-iniciativas como la suya: proyectos que, aunque pequeños en tamaño, son enormes en impacto humano y comunitario. Su historia inspira a otras personas en situaciones similares, demuestra que el emprendimiento puede ser una vía real de inclusión y empoderamiento, y visibiliza la necesidad de apoyar el trabajo autónomo como motor de desarrollo local.

Por todo ello, presentamos esta candidatura con orgullo, convencidas de que representa los valores de esfuerzo, superación, igualdad de oportunidades y compromiso social que este premio busca reconocer. Porque cada mujer que emprende rompe estereotipos, genera oportunidades y demuestra que el liderazgo femenino es presente, no futuro.